

LA FAMILIA ARTIZ EN ZUMARRAGA

Es, si duda, una de las familias con más tradición en nuestra población. La encontramos ya en el siglo XVIII, en plena sociedad del Antiguo Régimen, siendo sus miembros vecinos y, como tales, con una serie de derechos importantes, entre ellos el de explotar parte de las tierras comunales para beneficio de su vivienda.

En el orden político, fue una de las primeras familias, junto con los Aguirrebengoa, los Alzola o los Aramburu, que se decantaron por el Liberalismo¹, y ello en una época en que prácticamente la totalidad de los zumarragarras eran conservadores de la tradición y de la foralidad. Fue una apuesta fuerte y casi en solitario en tiempos difíciles.

A pesar de que algunos de sus componentes tuvieron una indudable importancia en nuestra villa², no fue sino hasta la llegada de Juan Justo, únicamente conocido como Justo, cuando los Artiz comenzaron a ser famosos no sólo a nivel local, sino provincial³.

Fue este Justo de Artiz quien en fecha tan temprana como en 1873, a los pocos años de la entrada en funcionamiento del Ferrocarril del Norte, que unía a Madrid con Irun – Hendaya, puso en marcha la primera fábrica moderna en nuestro municipio, muy cerca del trazado de la vía férrea y de su estación, en frente de la hoy calle Secundino Esnaola, y entonces en la calle de La Estación

Con el tiempo, esa fábrica estaba dedicada a la elaboración de peines, tambores, panderetas y muebles de mimbre y junco, y llegó a dar trabajo a más de cien personas⁴, cifra importante para una población que rondaba los dos mil habitantes⁵.

¹ Se posicionaron como liberales los diversos componentes de esa familia tanto en la I Guerra Carlista (1833-1839 en esta zona) como durante la llamada en algunos ámbitos III Guerra Carlista (1872-1876).

² Casos de Juan Antonio de Artiz y Aguirrebengoa, casado con Sebastiana de Alzola, mujer que, como hemos visto, también era proveniente de una de las familias más importantes de la villa. Juan Antonio falleció el 7 de mayo de 1844. Fue alcalde de Zumarraga y, en definitiva, uno de los más influyentes hombres de su época.

También en esta línea podemos señalar a su hijo Juan María, médico y también alcalde de la villa. Entre sus muchas ocupaciones, también fue nombrado apoderado de la población ante las Juntas Generales de Gipuzkoa, en representación de la Unión de la Santa Cruz de Arguisano (entidad que englobaba a los municipios de Zumarraga y Ezkioga).

³ El 15 de abril de 1876, poco antes del final de la guerra, fue nombrado como uno de los componentes que tenían que proponer el arreglo de los Fueros. En un aspecto más local, como la separación de Zumarraga de la hermandad guipuzcoana, fue uno de los miembros designados por nuestro Ayuntamiento para tratar con la provincia sobre este problema. Soraluze había separado a Zumarraga de Gipuzkoa en 1863, en las Juntas Generales de Zarauz, por problemas derivados de la construcción de la carretera que desde la estación del ferrocarril había de dirigirse hacia las villas de Azkoitia – Azpeitia – Zumaia.

⁴ Esa cifra de trabajadores es la que reconoce el propio Ayuntamiento Pleno en 1883.

⁵ Para poder darnos una buena idea del montante económico de esa empresa, en su primer año de funcionamiento tras el parón que supuso en esta zona la llamada III Guerra Carlista, tuvo unos ingresos aproximados de cincuenta mil pesetas. En 1873, y como antecedente, tuvo unos ingresos aproximados de once mil pesetas.

Fueron años de expansión de Zumarraga, y siendo nombrado Justo de Artiz alcalde de la villa en 1881, lo fue hasta 1885. Fue en ese periodo cuando se inauguró la casa por él construida para vivienda de sus obreros junto a la fábrica⁶. Contaba con tres portales y cuatro viviendas en cada una de las manos, por lo que el número de viviendas construidas alcanzó las veinticuatro. Los bajos de dicha casa estaban destinados en una primera etapa al servicio de la fábrica.

En agradecimiento a su trabajo, el Ayuntamiento Pleno, en la sesión celebrada el 29 de abril de 1883, acordó, sin la lógica presencia del Alcalde, que había salido de la sesión antes de comenzar a tratar ese punto, poner el nombre de Barrio de Artiz a la reunión de esas casas. Una vez entrado de nuevo en el salón de plenos, el Alcalde agradeció ese nombre, señalando tan sólo que al hacer esa casa, al fundar la fábrica, al colaborar desinteresadamente en proporcionar fondos para obras⁷, etc., tenía como eje fundamental el bienestar de la villa.

No fue este el único honor que ofreció la villa a los miembros de esta familia. El 9 de marzo de 1890, tras el fallecimiento del ya conocido médico y alcalde Juan María de Artiz, el Ayuntamiento decidió dar su apellido a la plaza central y más importante de la villa, la hoy Plaza de Euskadi⁸.

Tras el fallecimiento de Justo de Artiz la fábrica por él construida experimentó un engrandecimiento y consolidación, guiada primeramente por su viuda e hijos, y a partir de que su hijo, también llamado Justo de Artiz⁹, tomase de nuevo las riendas, alcanzó su culmen.

De todas formas, la instalación de nuevas factorías en la villa, como la de Rojo y Zaldua en las primeras décadas del siglo XX, o la ya más moderna de Esteban Orbeagozo a partir de 1930, supuso un descenso relativo de la importancia de la de Artiz, la cual fue decayendo tras la Guerra Civil, a la par que los productos del mimbre y del junco. Aunque no se olvidó de la construcción de

⁶ Nos puede recordar, quizás, a las casas construidas por la empresa *Esteban Orbeagozo, S.A.* para sus obreros en el hoy Paseo Esteban Orbeagozo, y que se inauguraron en 1964.

⁷ Junto con los Aguirrebengoa, por ejemplo, acordó costear la donación de terrenos y las obras conducentes a la instauración del cementerio parroquial, sito en el mismo lugar en el que hoy se encuentra. También fue impulsor del actual mercado semanal, que en principio era quincenal y se celebraba los jueves, teniendo posteriormente varios cambios en cuanto al día de celebración. Sobre el asunto del cementerio, también tuvo que ver el propio Juan María de Artiz, como médico, al elegir el lugar donde posteriormente se asentó.

⁸ Es curioso, a este respecto, el razonamiento empleado para tomar este acuerdo, pues señalaba que miembros de esa familia habían ayudado a la villa haciendo gestiones para que viniera a ella el Ferrocarril y, fundamentalmente, la *Estación del Norte*, el ensanche de la población hacia este último edificio, y la edificación de la *Plaza Nueva*.

Sobre el nombre en sí de la plaza, es curioso comprobar cómo ha sido utilizado por los gobernantes locales de cada momento para adecuarse a lo políticamente correcto en cada momento histórico, salvo ese nombramiento de *Plaza de Artiz*: así recibió los nombre de *Plaza Nueva*, en contraposición al de *Plaza Vieja* (hoy *Plaza de Navarra*), *Plaza de Artiz*, *Plaza de Alfonso XIII*, *Plaza de la República*, *Plaza de España*, y *Plaza de Euskadi*.

⁹ Según su partida de bautismo, fechada el 12 de enero de 1881, su nombre completo era Justo José Nicanor Artiz Artiz, hijo de Juan Justo e Inés.

muebles de mimbre o junco, la población pasó a depender fundamentalmente de la siderometalurgia, y ello supuso un lento declive de la fábrica de Artiz.

De todas formas, no por ello decayó la importancia de las personas de la familia para la villa. Ejemplo de ello es que Alberto Artiz y Colmenares de Licona fue elegido alcalde el 1 de julio de 1952, continuando en el cargo hasta el 16 de mayo de 1963, siendo el alcalde que más tiempo continuado ha estado al frente del Ayuntamiento.